



Una actualización de las investigaciones existentes

Comunicación electrónica y relaciones adolescentes

KAVERI SUBRAHMANYAM, PATRICIA GREENFIELD Y MINAS MICHIKYAN

Durante la última década, la tecnología se ha introducido en la vida de los adolescentes. Los jóvenes son fuertes consumidores de las más recientes formas de comunicación electrónica, tales como la mensajería de texto, la mensajería instantánea, el correo electrónico y las redes sociales. En este artículo, examinamos las relaciones de los adolescentes con sus compañeros, así como su exploración personal en el marco de sus actividades de comunicación en línea, demostrándose que el uso de estas herramientas de comunicación se da, principalmente, para reforzar las relaciones existentes con los compañeros. Cada vez más están integrando estas herramientas en sus mundos fuera de la red. Tal caso es el del uso de las redes sociales para obtener más información acerca de nuevos participantes en sus vidas fuera de línea. Los adolescentes también utilizan diferentes aplicaciones de comunicación en línea para la presentación de ellos mismos y la exploración de su identidad. Pero la comunicación electrónica no está exenta de problemas. La comunicación entre iguales en línea ha abierto nuevas vías para el acoso y la victimización; y se desconocen aún cómo la presentación y revelación de uno mismo en línea afecta a largo plazo al desarrollo de la identidad.

Palabras clave: Internet, relaciones adolescentes, comunicación electrónica, identidad social, redes sociales.

Over the past decade technology has become embedded in the lives of adolescents. Youth are heavy users of newer electronic communication forms such as text messaging, instant messaging, e-mail, and social networking sites. We examine adolescents' relationships with peers as well as their online self exploration in the context of their online communication activities. We show that they use these communication tools primarily to reinforce existing relationships with peers. More and more they are integrating these tools into their offline worlds, such as using social networking sites to get more information about new entrants into their offline world. Adolescents also use different online communication applications for self presentation and iden-

KAVERI SUBRAHMANYAM (California State University), PATRICIA GREENFIELD (Universidad de California) y MINAS MICHIKYAN (California State University) forman parte del Children's Digital Media Center@ Los Angeles.

tity exploration. But electronic communication is not without its challenges. Online peer communication has opened up new avenues for peer harassment and victimization and we still do not know the long term effects of online self presentation and self disclosure on identity development..

Keywords: Internet, adolescence relationships, electronic communication, social identity, social networks.

LAS FUNCIONES COMUNICATIVAS DE LOS MEDIOS ELECTRÓNICOS son muy populares entre los adolescentes. Son usuarios frecuentes de las herramientas digitales de comunicación, como los mensajes de texto, las redes sociales (por ejemplo, Facebook), Twitter, la mensajería instantánea y el correo electrónico; además de otros sitios de Internet orientados a la comunicación (Instagram, Pinterest, YouTube) y de los juegos en línea. Casi el 78 por ciento de los adolescentes estadounidenses tienen teléfonos móviles (el 47 por ciento de ellos tiene smartphones) y el 95 por ciento utiliza Internet (Madden, Lenhart, Duggan, Cortesi, y Gasser, 2013).

Abundan las preguntas sobre cómo la comunicación en línea afecta al desarrollo social de los adolescentes, en particular a la relación con sus pares, así como al desarrollo de su identidad, una tarea central de la evolución adolescente. En este artículo, primero, describimos cómo los adolescentes están utilizando estos nuevos medios electrónicos para comunicar y, después, presentamos un marco teórico para el análisis de esos usos. Discutimos sobre los medios de comunicación electrónicos y las relaciones entre iguales, y examinamos cómo los adolescentes están utilizando los medios electrónicos para la construcción de su identidad.

LOS MEDIOS ELECTRÓNICOS EN EL SERVICIO DE LA COMUNICACIÓN ADOLESCENTE

Las investigaciones demuestran que los adolescentes utilizan herramientas digitales de comunicación principalmente para reforzar las relaciones existentes fuera de la red (tanto las de amistad como las relaciones románticas) y para revisar el potencial de nuevos participantes en sus vidas fuera de línea (Lamp, Ellison y Steinfield, 2006; Reich, Subrahmanyam y Espinoza, 2012). Pero, mientras que las herramientas de comunicación electrónica permiten a los adolescentes nutrir las amistades existentes, estas también se utilizan para el acoso entre iguales. Las redes se pueden emplear para el bien (alivio de la ansiedad social) o para el mal (intimidación cibernética y acoso electrónico) (Subrahmanyam y Šmahel, 2011).

Los adolescentes están usando estas formas de comunicación para diferentes propósitos y para interactuar con amigos, conocidos y desconocidos por igual. Los jóvenes usan los teléfonos móviles y las redes sociales para mantenerse en contacto con los compañeros de su vida diaria, tanto para hacer planes con amigos a quienes ven a menudo como para mantenerse en contacto con amigos a quienes ven raramente (Lenhart y Madden, 2007; Reich et al., 2012; Underwood, Rosen, More, Ehrenreich y Gentsch, 2012). El uso de estas herramientas para mantenerse en contacto con amigos marca una desviación con los comienzos de Internet, cuando el contacto con desconocidos era más frecuente. Pero esta tendencia no es sorprendente, dado que los jóvenes son más propensos a encontrar a sus amigos y fami-



liares conectándose a Internet, o con los teléfonos móviles de hoy en día, de lo que eran durante los primeros días de la red (Subrahmanyam y Šmahel, 2011; Wolak, Mitchell y Finkelhor, 2003).

Aunque los adolescentes utilizan cada vez más los mensajes de texto privados y las redes sociales para ponerse en contacto con amigos y familiares, también hacen uso de medios sociales como Twitter, Instagram y Tumblr para compartir sus pensamientos y fotos con una mayor audiencia, la cual ellos deciden que sea pública, parcialmente privada o privada (Madden, Lenhart, Cortesi, Gasser, Duggan & Smith, 2013). También usan los tablores de anuncios, Massive Multiplayer Online Games (MMOG), Massively Multiplayer Online Role Playing Games (MMORPG) y las salas de chat para conseguir información, buscar apoyo, jugar, participar en juegos de rol o simplemente para conversar (Sherman y Greenfield, 2012; Subrahmanyam y Šmahel, 2011). Investigar cómo el uso de la tecnología afecta a la comunicación en línea entre adolescentes requiere tomar en cuenta tanto las actividades y el grado de privacidad y anonimato que ofrece un contexto en línea como la probabilidad de comunicarse con los amigos en contraste con los extraños en dicho contexto.

Es importante tener en cuenta que las formas de comunicación electrónica difieren en la medida en que su contenido es público o privado y que los usuarios tienen el control completo sobre los perfiles (y el contenido dentro del mismo) para que sean públicos o privados. Por ejemplo, Facebook ofrece a los usuarios una variedad de opciones de privacidad para controlar la información de su perfil que otros pueden ver (por ejemplo, amigos, otras personas en su red). Los usuarios pueden bloquear a personas particulares para que no accedan a su perfil o pueden permitir que determinadas personas vean un perfil limitado. Los usuarios de Twitter pueden configurar su perfil privado o público. YouTube, un foro de comunicación mucho más público, permite a los usuarios registrados subir vídeos, y los usuarios no registrados pueden ver la mayoría de los vídeos, pero solo los espectadores registrados pueden publicar comentarios y suscribirse a fuentes de vídeo.

Estas medidas de privacidad han dado a los usuarios adolescentes un fuerte control para decidir quién ve su perfil, quién ve los contenidos que suben y quién interactúa con ellos en estos foros en línea. La investigación también sugiere que la mayoría de los jóvenes están utilizando estos controles y no revelan información personal cuando se conectan a Internet (Hinduja y Patchin, 2008; Subrahmanyam, García, Harsono, Li, y Lipana, 2009; Madden, Lenhart, Cortesi, Gasser, Duggan y Smith, 2013). Por ejemplo, en un informe reciente del Pew Research Centre, el 60 por ciento de los adolescentes reportó que configuraba su perfil de Facebook como privado –lo que significa que era accesible solo a sus amigos–. Sin embargo, los controles de privacidad en las redes sociales también significan que los adolescentes pueden restringir el acceso de sus padres a sus fotos, perfiles y escritos. De hecho, en Facebook, incluso si los adolescentes permiten a los padres acceder a sus perfiles, pueden limitar las áreas de su perfil que pueden ver. El seguimiento y control del acceso de los jóvenes a estas formas de comunicación es cada vez más difícil, y es importante que los padres se informen acerca de estos medios para que puedan tener conversaciones significativas sobre ellos con sus hijos.

MARCO TEÓRICO

Nuestro marco teórico se basa en la afirmación de John Hill de que el comportamiento del adolescente se entiende en los términos de las tareas clave del desarrollo de la adolescencia –la identidad, la autonomía, la intimidad y la sexualidad– al igual que los factores, como cambios puberales y cognitivos, y los variables, como el género y la clase social, que les influye (Hill, 1983). Extendiendo sus ideas, se propone que para los jóvenes de hoy en día las nuevas tecnologías de los medios de comunicación son un contexto social importante y que los contextos fuera de línea y en línea están conectados psicológicamente y, en consecuencia, el mundo digital sirve como un área de recreo, en el mundo fuera de la red, para problemas del desarrollo como la identidad y la sexualidad (Subrahmanyam, Šmahel y Greenfield, 2006; Subrahmanyam y Šmahel, 2011). Por tanto, la comprensión de cómo la comunicación en línea afecta a las relaciones adolescentes requiere que examinemos cómo la tecnología da forma a dos importantes tareas de la adolescencia: el establecimiento de conexiones interpersonales y la construcción de la identidad.

MEDIOS ELECTRÓNICOS DE COMUNICACIÓN Y RELACIONES

Establecer conexiones interpersonales –tanto aquellas con los compañeros, las amistades y las relaciones amorosas, como las establecidas con los padres, los hermanos y otros adultos fuera de la familia– es una de las tareas de desarrollo más significativas de la adolescencia. Hay que tener en cuenta que las nuevas tecnologías se han convertido en importantes medios de comunicación en las relaciones interpersonales de los adolescentes. Dos temas han enmarcado las discusiones de los adolescentes en la comunicación y las relaciones en línea. El primero es la temprana preocupación por la naturaleza y la calidad de las relaciones en línea, lo que es mucho menos preocupante hoy en día, ya que la mayoría de los jóvenes utilizan herramientas en línea para comunicarse con sus compañeros fuera de la red. El segundo se refiere a cómo la comunicación en la red afecta a las relaciones adolescentes y al bienestar, y si los efectos son positivos o negativos (Subrahmanyam y Šmahel, 2011).

MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y RELACIONES CON LOS AMIGOS

A diferencia de los primeros años de Internet, la investigación sugiere que los jóvenes utilizan la red y los mensajes de texto para conectarse con amigos, así como para buscar apoyo o cultivar lazos emocionales (por ejemplo, Lenhart, Purcell, Smith y Zickuhr, 2010; Lenhart, Ling, Campbell, y Purcell, 2010). Estudios más detallados confirman estos resultados. Por ejemplo, Reich *et al.* pidieron a los adolescentes una lista de las 10 personas con las que interactuaban con más frecuencia en contextos de cara a cara y en línea (mensajería instantánea y redes sociales). Los resultados sugirieron que aunque los encuestados interactuaran en Internet con personas que han conocido fuera de internet, había una baja superposición de los amigos con los que estaban en contacto con más frecuencia en línea y fuera de ella. Esto sugiere que ambos mundos, en línea y fuera de línea, están conectados para la juventud, pero no son un espejo el uno del otro. En otras palabras, la juventud utiliza diferentes medios para interactuar con diferentes personas (Reich *et al.*, 2012). Estos resultados corroboran un estudio anterior donde informes detallados diarios sobre el uso de internet



en casa encontraron que los adolescentes utilizan la mensajería instantánea y el correo electrónico para comunicarse, sobre todo, con los amigos del mundo fuera de la red, sobre temas cotidianos como la amistad o la charla (Gross, 2004). Otro estudio encontró que los adolescentes utilizan la mensajería instantánea, en particular, como un sustituto de la conversación cara a cara con los amigos de sus vidas físicas (Boneva, Quinn, Kraut, Kiesler, y Sklovski, 2006). Este estudio también encontró que los adolescentes consideran que la mensajería instantánea es menos agradable que las conversaciones por teléfono o las interacciones cara a cara, aunque la ven como un apoyo a las mismas.

Los mensajes de texto, que han sustituido a la mensajería instantánea y al correo electrónico entre los jóvenes, se utilizan de manera similar entre este colectivo. Underwood *et al.* (Underwood, Rosen, More, Ehrenreich y Gentsch, 2012) capturaron el contenido de los mensajes de texto de adolescentes utilizando un archivo electrónico proporcionado por el servidor empresarial BlackBerry. Se informó de que su servidor estaba repleto de “ejemplos de jóvenes que usan mensajes de texto para ser maravillosamente solidarias entre sí, terriblemente viles y sorprendentemente íntimos con los padres y compañeros”.

EFFECTOS DE LA COMUNICACIÓN ELECTRÓNICA EN LAS AMISTADES

¿De qué manera la comunicación electrónica de los adolescentes con sus amigos afecta a su red de relaciones, a la vez que a su bienestar? Contrariamente a las preocupaciones generales, los datos de un informe del World Internet Project (2007) sugieren que Internet puede estar aumentando el contacto con sus compañeros, pero no necesariamente a expensas de las interacciones cara a cara (World Internet Project, 2007, citado en Subrahmanyam y Šmahel, 2011). En general, los datos parecen indicar que las herramientas digitales están ampliando las redes de conexión entre los jóvenes con sus compañeros fuera de línea en comparación con años anteriores. Al mismo tiempo, ya que estas redes son más anchas y muchas de las interacciones que se producen son en el espacio público, también pueden transformar el significado de los términos “amigo” y “amistad” (Subrahmanyam y Šmahel, 2011).

La evidencia acerca de cómo internet afecta a las amistades juveniles y al bienestar es una historia compleja. Un estudio de encuesta de la juventud preadolescente y adolescente en los Países Bajos examinó la relación entre la comunicación en línea y la fuerza de las relaciones (Valkenburg y Peter, 2007). El 80 por ciento de los encuestados reportaron haber usado Internet para mantener las redes de amistad existentes. Los participantes que se comunicaban con más frecuencia en Internet sintieron más cerca a los amigos actuales que los que no lo hicieron, pero solo si estaban usando la red para comunicarse con sus amigos en lugar de extraños. Los participantes que creían que la comunicación en la red era más eficaz para la autorrevelación también se sentían más cerca de sus amigos fuera de línea que aquellos adolescentes que no veían que la comunicación en línea les permitiera una autorrevelación más íntima. Este estudio se realizó antes de que las redes sociales se popularizaran en los Países Bajos, entonces solo el 8 por ciento de los encuestados utilizaba la red social holandesa más popular. Después de que Facebook se popularizara, un estudio de jóvenes universitarios en los Estados Unidos reveló un cambio cualitativo en la

naturaleza de las amistades: la divulgación emocional, una característica clave de la intimidad, se había hecho pública. La divulgación emocional era la función mayor de la actualización en Facebook –en promedio más de 400 personas (Manago, Taylor y Greenfield, 2012). Blais *et al.* (2008) encontraron que las aplicaciones donde intervienen interacciones directas, como la mensajería instantánea, aumentan la intimidad, la confianza, el compromiso y la comunicación de los adolescentes con su mejor amigo un año después; mientras que las plataformas menos sociales o anónimas, tales como las salas de chat, están asociadas a un aumento de la alienación y el conflicto y la disminución de la intimidad y el compañerismo a través del tiempo. Valkenburg y Peter (2009) y Desjarlais (2010) han encontrado igualmente que el chat en línea se asoció con una mayor calidad de la amistad a lo largo del tiempo. Sin embargo, Van den Eijnden *et al.* (2008) señalan que la mensajería instantánea y el chat se relacionan con la depresión y el consumo compulsivo de los jóvenes seis meses después.

Un elemento importante que modera el efecto de las herramientas de comunicación en la red es su potencial para la retroalimentación de los compañeros. En un estudio a 881 adolescentes holandeses se evaluó cómo el uso de redes de amigos CU2 afecta a la autoestima y al bienestar (Valkenburg, Peter y Schouten, 2006). Los autores del estudio concluyeron que la retroalimentación de la página influía en la autoestima, mejorándola con la retroalimentación positiva y disminuyéndola con el tono negativo. El estudio, sin embargo, se basaba totalmente en las autoevaluaciones de los participantes en cuanto al tipo de información que recibían y hacía imposible saber si la retroalimentación negativa reducía la autoestima o si los participantes con baja autoestima suelen percibir la retroalimentación recibida de forma negativa, lo que a su vez provoca una mayor caída de su autoestima. Tampoco el análisis tenía en cuenta si eran los amigos o los extraños quienes proveían la retroalimentación.

Las herramientas de la comunicación en línea se han popularizado y la mayor parte de las evidencias parecen mostrar asociaciones positivas con el bienestar cuando los jóvenes las usan para interactuar con amigos y compañeros del mundo fuera de la red. Sin embargo, estas herramientas no pueden reemplazar a la comunicación cara a cara a corto plazo. Por ejemplo, un estudio experimental averiguó que mujeres de 18 a 21 años afirmaban sentirse conectadas con sus amigas tanto en las interacciones en línea como fuera de línea. Aunque se sintieron conectadas comunicándose por medio del chat de vídeo, el audio chat y la mensajería instantánea, en este orden, sintieron la mayor conectividad durante la interacción en persona. (Sherman, Michikyan y Greenfield, 2013). Los resultados sugieren que, si bien la comunicación en persona proporciona el contexto ideal para relacionarse con amigos, algunos tipos de comunicación mediada (por ejemplo, el chat de vídeo) pueden proporcionar una experiencia de unión más intensa que otros mecanismos electrónicos. Es importante notar que los participantes sintieron la menor conectividad cuando usaban la comunicación basada en texto, el medio que actualmente es el más popular entre los jóvenes.

Del mismo modo, en su encuesta en línea a 3.461 jóvenes de 8 a 12 años de edad de Norteamérica, Pea *et al.* (2012) concluyeron que la comunicación cara a cara se asociaba positivamente con el bienestar, mientras que la comunicación mediada (como el teléfono y la comunicación en línea) y el uso de vídeo se asociaban negativamente con el bienestar social.



LOS MEDIOS ELECTRÓNICOS Y LA INTIMIDACIÓN

Al igual que los jóvenes utilizan herramientas de comunicación en la red de una manera positiva, también usan las tecnologías electrónicas (como teléfonos móviles, mensajes de texto, mensajes instantáneos, correo electrónico y redes sociales) para intimidar y victimizar a sus compañeros. El acoso cibernético se ha definido como “el uso de Internet o de otros dispositivos de comunicación digitales para insultar o amenazar a alguien” (Juvonen y Gross, 2008). Las estimaciones de la prevalencia del acoso cibernético pueden variar. En EEUU, las investigaciones han arrojado tasas de entre el 11 por ciento (Kowalski y Limber, 2007) y el 72 por ciento (Juvonen y Gross, 2008) entre los adolescentes. Una tasa del 20 por ciento se encontró en una encuesta en el Reino Unido en 2005 (NCH 2005), y entre el 16 y el 20 por ciento de los jóvenes de la República Checa ha declarado haber sido *ciberacosado* en alguna ocasión (Sevcikova y Šmahel, 2009).

El acoso cibernético ilustra cómo los problemas tradicionales de los adolescentes están trasladándose a la red. La investigación sobre el acoso cibernético ha creado perfiles de jóvenes que tienen probabilidades de ser delincuentes y víctimas, y ha identificado el riesgo de las actividades en línea asociadas con la intimidación. En un estudio donde se encuestaron a 84 jóvenes de entre 13 y 18 años de edad, los adolescentes sugirieron que el papel de los estudiantes como víctima y autor de la intimidación en el mundo fuera de la red predican su papel en la intimidación electrónica. Aunque una parte de los acosadores tradicionales fueron víctimas en el mundo virtual, no había indicios de que las víctimas de la intimidación en el mundo real tomaran represalias por ser acosadores en Internet o a través de los mensajes de texto. Tampoco había ninguna indicación de que el acoso comenzara electrónicamente y fuese trasladado desde allí al mundo real (Raskauskas y Stoltz, 2007). Este patrón general fue confirmado por una encuesta, ejecutada a través de Internet, a gran escala en 2005, la cual señaló que los encuestados, de entre 12 y 17 años de edad, que habían sufrido acoso escolar repetidamente eran siete veces más propensos a ser objeto de intimidación repetida en la red (Juvonen y Gross, 2008).

Juvonen y Gross (2008) también encontraron que el uso intensivo de Internet aumenta el riesgo de ser acosado, al igual que el uso de determinadas herramientas de Internet, como la mensajería instantánea y las webcams. Estos últimos factores, sin embargo, eran mucho menos poderosos que el acoso escolar. Este estudio puntualizaba que la mensajería instantánea es la herramienta más común para la intimidación, mientras que el trabajo del Reino Unido señalado anteriormente encontró que los mensajes de texto era la más común (NCH, 2005). Mesch (2009) afirma que los adolescentes que tienen un perfil activo en la red social, que van a las salas de chat y que están dispuestos a compartir información personal, se exponen a un mayor riesgo de ser intimidados. Es evidente que determinada herramienta es una función de su disponibilidad y no puede ser considerada un factor causal. Otra conclusión es que entre los “matones” de la red se incluyen tanto conocidos como desconocidos. Alrededor de dos tercios de las víctimas conocían al autor; el otro tercio no lo conocía.

Las investigaciones no son muy claras acerca de si existen diferencias de género en el acoso cibernético. Hinduja y Patchin (2007) exponen que tanto los hombres como las mujeres tienen la misma probabilidad de ser

agresores y víctimas. En el trabajo de Mesch (2009), por el contrario, las niñas eran más propensas a ser víctimas en comparación con los hombres. También parece que los comportamientos problemáticos fuera de línea están relacionados con el acoso cibernético. Los acosadores cibernéticos son más propensos a reportar malas relaciones entre padres e hijos, el uso de drogas y la delincuencia (Ybarra y Mitchell, 2004). Los jóvenes (entre los 10 y los 17 años) con síntomas de depresión son más vulnerables al acoso. Entre los chicos, los que declararon depresión aguda eran tres veces más propensos a ser acosados que aquellos que mostraban una leve o ninguna depresión (Ybarra, 2004). Hinduja y Patchin (2007) encontraron que los problemas en la escuela (comportamientos agresivos) y el uso de sustancias estupefacientes estaban asociadas con mayores posibilidades de ser delinquentes y víctimas de acoso.

No es sorprendente que la intimidación en la red se asocie con resultados negativos. Las víctimas de acoso en Internet sufren perturbaciones emocionales y sociales, y también dicen sentir una variedad de emociones que va desde la ira a la vergüenza y la desesperanza, porque sienten que no son capaces de detener el acoso (Beran y Li, 2005; Finkelhor, Mitchell y Wolak, 2000; Raskauskas y Stoltz, 2007). Los jóvenes que están *cyberintimidados* son más propensos a reportar problemas en la escuela y a desarrollar conductas delictivas: detención, suspensión y ausentismo (Hinduja y Patchin, 2007; Ybarra, Diener-West y Leaf, 2007). Dado que el mismo joven puede ser intimidado tanto en línea como en la escuela, también tenemos que estar preocupados por los efectos aditivos. Ser intimidado en la red y en la escuela aumenta la ansiedad social y la angustia (Juvonen y Gross, 2008). Las víctimas de acoso en línea tienen ocho veces más probabilidades de llevar un arma a la escuela (Ybarra *et al.*, 2007), lo que incrementa la preocupación de que puedan responder con violencia. Cabe señalar que gran parte de la investigación existente ha utilizado estudios correlacionales con datos de solo una ocasión. Por lo tanto, es imposible saber la dirección de la causalidad y la investigación futura deberá examinar si la participación en la intimidación en línea lleva a comportamientos problemáticos, o si las personas que están experimentando problemas en el mundo real simplemente tienen un mayor riesgo de victimización en la red.

COMUNICACIÓN ELECTRÓNICA Y DESARROLLO DE LA IDENTIDAD

Según Erik Erikson, psicólogo americano de origen alemán que estudia el desarrollo emocional, el establecimiento de una identidad coherente es la tarea fundamental de la adolescencia psicosocial (Erikson, 1959). Los adolescentes deben establecer un sentido claro de lo que son, lo que creen y hacia dónde se dirigen. Durante la adolescencia, los jóvenes empiezan a pensar en modo más abstracto sobre el yo. El yo hipotético se hace más importante que su ser real (Harter, 1990). En otras palabras, los jóvenes no solo tienen mayor capacidad de imaginar sus posibles identidades (Markus y Nurius, 1986), sino que pueden prever si ese auto-yo que imaginan se debe lograr o evitar (Knox, Funk, Elliot y Bush, 1998). Estas múltiples autorrepresentaciones se vuelven importantes en la comprensión de uno mismo y en el desarrollo de la autopresentación y de la identidad (Subrahmanyam y Greenfield, 2008). En este momento, existen discrepancias en la auto-teoría de los adolescentes, imponiéndose la pregunta de “¿cuál de estos seres es el verdadero yo?” Empiezan a buscar la forma, ya sea a través



de la retroalimentación de los compañeros o la auto-motivación, de consolidar estos múltiples yoes en un auto-sistema coherente. Este proceso es una parte normativa del desarrollo (Harter, 1990).

Por otra parte, durante la construcción de la identidad, diferentes identidades se vuelven significativas para los jóvenes. Por ejemplo, los jóvenes dan significado a la identidad personal (basada en la autoevaluación), la identidad social (basada en las relaciones sociales y de pertenencia) (Macek, 2003), la identidad de género (a partir de las normas de género y los roles sociales) (Lips, 2008) y la identidad étnica (basada en la pertenencia al grupo étnico) (Phinney, 1996). Al principio, algunos observadores vieron la Internet, con su potencial para el anonimato y la interacción incorpórea, como un lugar perfecto para esa exploración y experimentación de la identidad (Turkle, 1995). Se especuló que, mientras se está en línea, la gente podría ser quien elige ser y podría entrar y salir de las diversas identidades.

La evidencia no parece apoyar el argumento de que los adolescentes se involucran en un intenso juego de pretensión e identidad en la red. En un estudio a jóvenes de entre 12 y 15 años, de los 175 participantes que respondieron a las preguntas sobre pretensión en línea, el 49 por ciento nunca había fingido “No ser tú mismo” y el 41 por ciento informó que lo había hecho un par de veces (Gross, 2004). Siete participantes informaron fingir a menudo y dos informaron que pretendían todo el tiempo. Lo más común era la pretensión de ser mayor, llevada a cabo a menudo en compañía de un amigo y como una broma. Solo el dos por ciento informó que pretendían explorar una nueva identidad. Por el contrario, en un estudio de adolescentes holandeses, 246 de un total de 600 participantes indicaron haber experimentado en línea con su identidad por lo menos algunas veces (Valkenburg, Schouten y Peter, 2005).

Hacerse pasar por alguien mayor fue la impostura comunicada en un mayor número de casos, especialmente entre las niñas. Los motivos más comunes para experimentos de identidad eran la autoexploración (para observar la reacción de los otros), la compensación social (para compensar la timidez) y la facilitación social (para formar relaciones). El estudio no permitía evaluar con exactitud qué parte de la muestra a menudo pretendía ser otra persona. En conjunto, los resultados de ambos estudios sugieren que aunque los jóvenes pretendan ser otra persona en la red, no lo hacen con mucha frecuencia, y cuando lo hacen simplemente fingen ser mayores. Teniendo en cuenta que muchos sitios en línea tienen restricciones de edad, es muy posible que tal pretensión no sea una verdadera forma de exploración de la identidad, sino más bien una forma de eludir normas relacionadas con la edad. Aunque los jóvenes no parecen estar utilizando medios electrónicos para experimentar con diferentes roles e identidades en la forma prevista por Erikson, las herramientas de comunicación electrónica, sin embargo, les ofrecen oportunidades para explorar, así como para practicar, la autorevelación y la autopresentación, que son a la vez importantes pasos hacia la construcción de una identidad coherente.

A continuación, se describe cómo utiliza la juventud las salas de chat, los avatares, los blogs y microblogs y las redes sociales en la exploración de la identidad y la autopresentación.

EXPLORACIÓN DE IDENTIDAD EN LÍNEA Y AUTO-PRESENTACIÓN

Salas de chat. A pesar de la importante disminución de la popularidad del uso de las salas de chat, los adolescentes siguen utilizando estos espacios en línea anónimos para explorar y presentar sus identidades. Teniendo en cuenta que la información del usuario (por ejemplo, edad, género y apariencia física) no está fácilmente disponible en las salas de chat, ¿cómo se presentan los jóvenes en la red? Los usuarios jóvenes encuentran formas creativas para presentar sus identidades en las salas de chat (Subrahmanyam, Šmahel y Greenfield, 2006). Por ejemplo, adoptan códigos (e/s/u = edad / sexo / ubicación) y apodos para comunicar la información sobre ellos mismos y sus intereses (Subrahmanyam, Greenfield y Tynes, 2004). En el mismo estudio, los investigadores encontraron referencias al género (por ejemplo, “Lilprincess72988”) y apodos sexualizados (por ejemplo, “RomancBab4U”), lo que sugiere que los usuarios de chat podrían haberlos estado usando para presentar su género y para señalar su interés e intención de participar en actividades sexuales. Además, la naturaleza anónima de las salas de chat las convierte en un marco ideal para muchos adolescentes para explorar sus identidades étnicas/raciales y discutir temas sensibles (Tynes, Reynolds y Greenfield, 2004). De hecho, los adolescentes adoptan diferentes roles, ya sea para enseñar o aprender acerca de cuestiones raciales, prácticas culturales y sistemas de creencias (Tynes, 2007). Vale la pena señalar que incluso en un contexto anónimo como una sala de chat, los usuarios jóvenes hallan formas de presentar diferentes aspectos de su identidad. La cuestión de si estas identidades virtuales se basan en la realidad o no aún no está clara. Las salas de chat también ofrecen a los jóvenes –especialmente a los gays, lesbianas, bisexuales y transexuales (Tikkanen y Ross, 2003)– oportunidades para explorar y experimentar con su sexualidad, lo que sin conexión Internet podría ser difícil de hacer.

Avatares. Los avatares son representaciones virtuales de los usuarios en contextos en línea (Damer, 1997). Por ejemplo, los avatares de los usuarios pueden reflejar el yo real –incluyendo su género, rasgos faciales similares, los peinados, la ropa y los accesorios (véase Yahoo! Avatars)– o pueden ser criaturas fantásticas con poderes mágicos, como en los MMORPG y en Second Life. Para la mayoría de los adolescentes, sin embargo, sus avatares son representaciones verdaderas de lo que son (Šmahel, Blinka y Ledabyl, 2008). De hecho, los usuarios parecen crear sus avatares con el yo en mente. Por ejemplo, cuando dan instrucciones para crear una representación virtual de los mismos, algunas adolescentes (14-17 años) crean avatares conservadores (por ejemplo, cuello alto y ropa cubierta), mientras que otras crean avatares provocativos (por ejemplo, alta relación de busto a cadera, ropa reveladora). Curiosamente, muchos adolescentes que crean avatares provocativos han sido víctimas de incitación sexual y abusos tanto en la red como fuera de ella (Noll, Shenk, Barnes y Putnam, 2009). Estos hallazgos sugieren que los avatares de los adolescentes pueden ser una extensión de su vida fuera de la red, de hecho, basándonos en las investigaciones anteriores, es posible afirmar que las autorepresentaciones virtuales no solo están asociadas con sus comportamientos en línea y fuera de línea, sino que también pueden influir en los comportamientos de quienes los perciben (Snyder, Tanke y Berscheid, 1977). Algunos investigadores han llegado a sostener que dado que los usuarios consideran el avatar como una extensión de sí mismos, este debería estar protegido por derechos similares a los que protegen el cuerpo biológico (Graber y Graber, 2010).



Blogs y microblogs. Los blogs son páginas web personales donde los usuarios publican entradas que aparecen en orden cronológico inverso (las nuevas entradas antes de las más antiguas) (Subrahmanyam *et al.*, 2009). Diversos estudios de análisis de contenido de blogs de adolescentes han revelado que incluyen temas muy variados, desde problemas de identidad, o sobre relaciones románticas y con amigos, a la sexualidad, problemas de imagen corporal y conductas de riesgo (Subrahmanyam *et al.*, 2009; Williams y Merten, 2008). Para los adolescentes, estos espacios de auto-narración y autoreflexión pueden ser significativos en la construcción de una identidad coherente.

Los blogs son menos populares ahora, ya que los jóvenes han emigrado a microblogs como Twitter y Tumblr. A comienzos de 2013, un 24 por ciento (Madden, Lenhart, Cortesi, Gasser, Duggan y Smith, 2013) de los 550 millones de usuarios de Twitter eran adolescentes (Smith, 2013). Twitter permite a los usuarios enviar mensajes cortos (140 caracteres) de texto a una red propia de contactos. Según un reciente informe del Pew Research Centre, los adolescentes prefieren Twitter a Facebook, porque hay menos adultos en Twitter. Ha habido muy pocas investigaciones sobre el uso que los jóvenes hacen de Twitter, Tumblr y otros sitios similares. Un estudio reciente encontró que Twitter servía como un diario en línea y una plataforma en la que los usuarios expresan sus opiniones para sí mismos en lugar de para otros. Marwick (2011) encontró algunas pruebas que sugieren que esa audiencia imaginada de los usuarios influye en la extensión de sus tuits. En los tuits presentan su yo real e ideal; también ocultan estratégicamente cierta información sobre ellos mismos. En Twitter, parece que los jóvenes construyen y reconstruyen su identidad con su público imaginado en la mente.

Redes sociales (RRSS). Las redes sociales como Facebook son muy populares entre los jóvenes y la investigación solo ahora está empezando a descubrir su importancia en el desarrollo del adolescente. Algunas preguntas importantes son: ¿Cómo presentan los adolescentes el yo en las RRSS? ¿Existe un vínculo entre la autopresentación en línea y la autopresentación fuera de línea? ¿Cómo de verdaderas son las *autopresentaciones* de los adolescentes en las RRSS?

Existen evidencias de que los adolescentes utilizan redes sociales como MySpace, Facebook y Bebo en sus exploraciones de identidad (Manago, Graham, Greenfield y Salimkhan, 2008), y sus autopresentaciones varían considerablemente (Livingstone, 2008; Siibak, 2009). Por ejemplo, en comparación con sus contrapartes de mayor edad, los adolescentes más jóvenes presentan un sentido más polifacético del yo en sus perfiles, incluyendo más imágenes y contenidos (Livingstone, 2008). De hecho, los adolescentes presentan diferentes identidades en las redes sociales. Las conclusiones de Siibak (2009) sugieren que los adolescentes comunican su identidad personal, identidad social y la identidad de género a través de sus fotos en las redes sociales (cf. Salimkhan, Manago y Greenfield, 2010). Por otra parte, parece que los adolescentes presentan un sentido idealizado de ellos mismos (resaltando sus mejores atributos) en las redes sociales, ya que tienen un control considerable sobre qué aspectos van a utilizar en línea. Independientemente, ambos estudios indican que la autopresentación en línea es importante para muchos adolescentes, ya que es parte de la exploración de la identidad y la conexión social. Un trabajo reciente con

estudiantes universitarios y su uso de Facebook determinó que los adultos emergentes que confesaban tener una identidad menos coherente y un peor ajuste psicosocial tenían menos probabilidades de desarrollar su yo ideal en el mundo real, mientras que en la red sí podían hacerlo (Michikyan, Dennis y Subrahmanyam, 2013a). Por otra parte, en Facebook, los adultos emergentes presentan diferentes aspectos de su identidad y divulgan diversos estados emocionales (Michikyan, Subrahmanyam y Dennis, 2013b). Los resultados sugieren que los usuarios de redes sociales que están experimentando transiciones de identidad y dudas pueden ser estratégicos en su autopresentación en línea. ¿Podría decirse lo mismo para los adolescentes? Es decir, ¿es posible que mientras están en línea los adolescentes presenten su yo ideal y falso más que su verdadero yo? ¿Podría su falsa autopresentación ser una indicación de exploración de la identidad o es una cuestión relacionada con el bienestar psicosocial? Estas son preguntas importantes para el futuro de la investigación en el área del desarrollo de la identidad del adolescente.

CONCLUSIONES

Los problemas tradicionales de la adolescencia en la sociedad –la intimidad, la sexualidad y la identidad– se han transferido hacia y han sido transformados por el contexto electrónico (Subrahmanyam y Šmahel, 2011). Entre las razones de la transformación están el aumento de la comunicación en línea, la existencia de redes de pares más amplias y las mayores oportunidades para la autopresentación y la exploración de la identidad. Dada la conexión entre los mundos en línea y fuera de línea, el reto es mantener a los adolescentes seguros (tanto física como psicológicamente) y, al mismo tiempo, que se les permita las exploraciones e interacciones que son cruciales para un desarrollo psicosocial saludable. Este conflicto está muy bien ilustrado por la mensajería de texto, que ayuda a los adolescentes a mantenerse en contacto con amigos, pero también se usa ampliamente para la intimidación electrónica.

La autopresentación en línea en redes sociales es otro ejemplo; aunque hasta el momento no se sabe si ayuda o perjudica al desarrollo de la identidad. Los beneficios de la exploración de la identidad y la intimidad en la red también deben sopesarse frente a los efectos nocivos de revelar demasiado y la intimidación en línea. Uno de los retos para la investigación es entender cómo mejorar los beneficios que ofrecen los medios electrónicos y mitigar algunos de los problemas que presentan. La investigación también debe examinar cómo la comunicación en Internet afecta a la comunicación fuera de la red y las relaciones. El impulso de la investigación en la actualidad sugiere que las relaciones fuera de línea y los problemas adolescentes influyen en la comunicación electrónica de los jóvenes, al menos tanto como la comunicación electrónica influye en las relaciones fuera de línea y los resultados de su desarrollo adolescente.

RECONOCIMIENTOS

Los autores le agradecen a Gladys Aguilar y a Wendy Ochoa su inestimable asistencia en revisar la traducción en español del artículo.

La primera versión de este artículo se publicó en 2008 en *The Future of Children* 18 (1).



BIBLIOGRAFÍA

- BERANT, T. y LI, Q. (2005), "Cyber-harassment: A study of a new method for an old behavior", *Journal of Educational Computing Research* 32, pp. 265-277.
- BLAIS, J.; CRAIG, W.; PEPLER, D.; CONNOLLY, J. (2008), "Adolescents online: The importance of Internet activity choices to salient relationships", *Journal of Youth and Adolescence* 37, pp. 522-536. doi: 10.1007/s10964-007-9262-7.
- BONKA, S. B. et al. (2006), "Teenage Communication in the Instant Messaging Era", en KRAUT, R. E. (ed.), *Information Technology at Home*, Oxford: Oxford University Press, pp. 612-72.
- DAMER, B. (1997), *Avatars! Exploring and building virtual worlds on the Internet*, Berkeley, CA: Peachpit Press.
- DESJARLAIS, M. y WILLOUGHBY, T. (2010), "A longitudinal study of the relation between adolescent boys and girls. Computer use with friends and friendship quality: Support for the social compensation or the rich-get-richer hypothesis?", *Computers in Human Behavior*, 26, pp. 896-905. doi: 10.1016/j.chb.2010.02.004.
- ERIKSON, E. (1959), *Identity and the life cycle*, Nueva York: Norton.
- FINKELHOR, D.; MITCHELL, K. J.; WOLAK, J. (2000), *Online victimization: A report on the nation's youth*. Alexandria, Vancouver: National Center for Missing and Exploited Children.
- GRABER, M. A. y GRABER, A. D. (2010), "Get your paws off of my pixels: Personal identity and avatars as self", *Journal of Medical Internet Research* 12(3), e28. Recuperado de: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2956325/#!po=98.2143>.
- GROSS, E. (2004), "Adolescent Internet use: What we expect, what teens report", *Applied Developmental Psychology* 25, pp. 633-649. doi: 10.1016/j.appdev.2004.09.005
- HARTER, S. (1990), "Developmental differences in the nature of self-representations: Implications for the understanding, assessment, and treatment of maladaptive behavior", *Cognitive Therapy and Research* 14(2), pp. 113-142.
- HILL, J. (1983), "Early Adolescence: A Framework", *Journal of Early Adolescence* 3, 1, pp. 1-21.
- HINDUJA, S. y PATCHIN, J. W. (2008), "Personal information of adolescents on the Internet: A quantitative content analysis of MySpace", *Journal of Adolescence* 31(1), pp. 125-146.
- (2007), "Offline consequences of online victimization: School violence and delinquency", *Journal of School Violence* 6, pp. 89-112.
- JUVONEN, J. y GROSS, E. F. (2008), "Extending the school grounds? Bullying experiences in cyberspace", *The Journal of School Health* 78, pp. 496-505.
- KERR, J. C. (2013), *Poll: Teens migrating to Twitter*. Recuperado de: <http://www.pewinternet.org/Media-Mentions/2013/Poll-Teens-migrating-to-Twitter.aspx>.
- KNOX, M.; FUNK, J.; ELLIOT, R; BUSH, E. G. (1998), "Adolescents' possible selves and their relationship to global self-esteem", *Sex Roles* 39, pp. 61-80.
- LAMPE, C.; ELLISON, N.; STEINFELD, C. (2006), "A Face(book) in the Crowd: Social Searching vs. Social Browsing," en *Proceedings of the 2006 20th Anniversary Conference on Computer Supported Cooperative Work*, Nueva York: ACM Press, pp. 167-170.
- LENHART, A. y MADDEN, M. (2007), *Social networking websites and teens: An overview*. Pew Internet & American Life Project, 2008-2001. Recuperado de: http://www.pewinternet.org/~media/Files/Reports/2007/PIP_SNS_Data_Memo_Jan_2007.pdf.pdf.
- LENHART, A.; PURCELL, K.; SMITH, A.; ZICKUHR, K. (2010), *Social media use and mobile Internet use among teens and young adults (Vol. 1)*. Recuperado de: http://www.pewinternet.org/~media/Files/Reports/2010/PIP_Social_Media_and_Young_Adults_Report_Final_with_toplevels.pdf.
- y MADDEN, M. (2007), *Social Networking Websites and Teens: An Overview*, Washington, D.C.: Pew Internet and American Life Project, 2007, www.pewinternet.org/pdfs/PIP_SNS_Data_Memo_Jan_2007.pdf [acceso 9 de agosto de 2007].

- LIPS, H. M. (2008), *Sex & gender: An introduction*, Nueva York: McGraw-Hill, 6ª ed.
- LIVINGSTONE, S. (2008), "Taking risky opportunities in youthful content creation: teenagers' use of social networking sites for intimacy, privacy and self-expression", *New Media and Society* 10, pp. 393-411.
- MACEK, P. (2003), *Adolescence*, Praha: Portál, 2ª ed.
- MADDEN, M.; LENHART, A.; CORTESI, S.; GASSER, U.; DUGGAN, M.; SMITH, A. (2013), "Teens, social media, and privacy", <http://www.pewinternet.org/Reports/2013/Teens-Social-Media-And-Privacy.aspx>.
- ; LENHART, A.; DUGGAN, M.; CORTESI, S.; GASSER, U. (2013), "Teens and Technology", <http://www.pewinternet.org/Reports/2013/Teens-and-Tech/Main-Findings/Teens-and-Technology.aspx>.
- MANAGO, A. M.; GRAHAM M. B.; GREENFIELD, P. M.; SALIMKHAN, G. (2008), "Self-presentation and gender on MySpace", *Journal of Applied Developmental Psychology* 29, pp. 446-448.
- ; TAYLOR, T.; GREENFIELD, P. M. (2012), "Me and my 400 friends: The anatomy of college students' Facebook networks, their communication patterns, and well-being", *Developmental Psychology* 48, pp. 369-380.
- MARKUS, H. y NURIUS, P. (1986), "Possible selves", *American Psychologist* 41, pp. 954-969.
- MARWICK, A. E. (2011), "I tweet honestly, I tweet passionately: Twitter users, context collapse, and the imagined audience", *New Media & Society* 13(1), pp. 114-133.
- MESCH, G. S. (2009), "Parental mediation, online activities, and cyberbullying", *Cyberpsychology & behavior: the impact of the Internet, multimedia and virtual reality on behavior and society* 12(4), pp. 387-93. doi:10.1089/cpb.2009.0068.
- MICHIKYAN, M.; DENNIS, J.; SUBRAHMANYAM K. (2014), "Can you guess who I am? Real, ideal, and false self-presentation on Facebook among emerging adults", *Emerging Adulthood* (abril), pp. 1-10.
- ; SUBRAHMANYAM, K.; DENNIS, J. (2013), "Their photos, their words: A mixed-method approach to identity presentation and emotional disclosure on Facebook among multi-ethnic emerging adults" (enviado para su publicación).
- NCH (2005), *Putting u in the picture: Mobile bullying survey 2005*. Recuperado el 7 de agosto de 2007 de http://www.nch.org.uk/uploads/documents/Mobile_bullying_%20report.pdf.
- NOLL, J. G.; SHENK, C. E.; BARNES, J. E.; PUTNAM, F. W. (2009), "Childhood abuse, avatar choices, and other risk factors associated with Internet-initiated victimization of adolescent girls", *Pediatrics* 123 (6), pp. 1078-1083.
- PEA, R.; NASS, C.; MEHEULA, L.; RANCE, M.; KUMAR, A. *et al.* (2012), "Media use, face-to-face communication, media multitasking, and social well-being among 8- to 12-year-old girls", *Developmental Psychology* 48(2), pp. 327-336. doi:<http://dx.doi.org/10.1037/a0027030>.
- PHINNEY, J. S. (1996), "When we talk about American ethnic groups, what do we mean?", *American Psychologist* 51, pp. 918-927.
- RASKAUSKAS, J. y STOLTZ, A. D. (2007), "Involvement in Traditional and Electronic Bullying among Adolescents", *Developmental Psychology* 43(3), pp. 564-575.
- REICH, S. M.; SUBRAHMANYAM, K.; ESPINOZA, G. (2012), "Friending, IMing, and hanging out face-to-face: overlap in adolescents' online and offline social networks", *Developmental psychology* 48(2), pp. 356-368.
- SALIMKHAN, G.; MANAGO, A. M.; GREENFIELD, P. M. (2010), "The construction of the virtual self on MySpace", *Cyberpsychology: Journal of Psychosocial Research on Cyberspace* 4, artículo 1.
- SEVCIKOVA, A. y SMAHEL, D. (2009), "Cyberbullying among czech internet users: Comparison across age groups", *Zeitschrift für Psychologie/Journal of Psychology*.



- SHERMAN, L. E. y GREENFIELD, P. M. (2012), "Forging friendship, soliciting support: A mixed-method examination of message boards for pregnant teens and teen mothers", *Computers in Human Behavior* 29, pp. 75-85.
- SHERMAN, L. E.; MICHIKYAN, M.; GREENFIELD, P. M. (2013), "The effects of text, audio, video, and in-person communication on bonding between friends", *Cyberpsychology: Journal of Psychosocial Research on Cyberspace* 7(2), artículo 1, doi:10.5817/CP2013-2-3 .
- SIIBAK, A. (2009), "Constructing the self through the photo selection - visual impression management on social networking websites", *Cyberpsychology: Journal of Psychosocial Research on Cyberspace* 3, recuperado de: <http://cyberpsychology.eu/view.php?cisloclanaku=2009061501&article=1>.
- ŠMAHEL, D.; BLINKA, L.; LEDABYL, O. (2008), "Playing MMORPGs: Connections between addiction and identifying with a character", *Cyberpsychology and Behavior* 11, pp. 715-718.
- SMITH, C. (2013), *How many people use the top social media, apps & services*, recuperado de: <http://expandedramblings.com/index.php/resource-how-many-people-use-the-top-social-media/>.
- SNYDER, M.; TANKE, E.; BERSCHIED, E. (1977), "Social perception and interpersonal behavior: On the self-fulfilling nature of social stereotypes", *Journal of Personality and Social Psychology* 35(9), pp. 656-666.
- SUBRAHMANYAM, K. y GREENFIELD, P. (2008), "Virtual worlds in development: Implications of social networking sites", *Journal of Applied Developmental Psychology*, 29, pp. 417-419.
- ; GREENFIELD, P.; TYNES, B. (2004), "Constructing sexuality and identity in an online teen chat room", *Journal of Applied Developmental Psychology* 25, pp. 651-666.
- ; ŠMAHEL, D.; GREENFIELD, P. (2006), "Connecting developmental constructions to the internet: Identity presentation and sexual exploration in online teen chat rooms", *Developmental Psychology* 42, pp. 395-406.
- y GREENFIELD, P. (2008), "Online communication and adolescent relationships", *Future of Children*, 18 (1), pp. 119-146, recuperado de: http://futureofchildren.org/futureofchildren/publications/docs/18_01_06.pdf.
- ; GARCÍA, E.; HARSONO, L. S.; LI, J. S.; LIPANA, L. (2009), "In their words: Connecting online weblogs to developmental processes", *British Journal of Developmental Psychology* 27(1), pp. 219-245.
- y ŠMAHEL, D. (2011), *Digital Youth: The role of media in development*, Nueva York: Springer.
- TIKKANEN, R. y ROSS, M. W. (2003), "Technological tearoom trade: Characteristics of Swedish men visiting gay Internet chat rooms", *AIDS Education and Prevention* 15, pp. 122-132.
- TURKLE, S. (1995), *Life on the screen: Identity in the age of the Internet*, Nueva York: Simon & Schuster.
- TYNES, B. M.; REYNOLDS, L.; GREENFIELD, P. M. (2004), "Adolescence, race, and ethnicity on the Internet: A comparison of discourse in monitored vs. unmonitored chat rooms", *Journal of Applied Developmental Psychology* 25(6), pp. 667-684.
- TYNES, B. M. (2007), "Role taking in online classrooms: what adolescents are learning about race and ethnicity", *Developmental Psychology* 43(6), pp. 1312-1320.
- UNDERWOOD, M. K.; ROSEN, L. H.; MORE, D.; EHRENREICH, S. E.; GENTSCH, J. K. (2012), "The blackberry project: Capturing the content of adolescents' text messaging", *Developmental psychology* 48(2), pp. 295-302.
- VALKENBURG, P. M.; SCHOUTEN, A. P.; PETER, J. (2005), "Adolescents' identity experiments on the Internet", *New Media & Society* 7(3), pp. 383-402.
- ; PETER, P.; SCHOUTEN, A. (2006), "Friend Networking Sites and Their Relationship to Adolescents. Well-Being and Social Self-Esteem", *CyberPsychology & Behavior* 9, pp. 584-590.

- y PETER, P. (2007), "Preadolescents' and Adolescents' Online Communication and Their Closeness to Friends", *Developmental Psychology* 43, pp. 267-277.
- y PETER, P. (2009), "The effects of instant messaging on the quality of adolescents' existing friendships: A longitudinal study", *Journal of Communication* 59, pp. 79-97. doi: 10.1111/j.1460-2466.2008.01405.x.
- VAN, D. E.; MEERKERK, G.; VERMULST, A. A.; SPIJKERMAN, R.; ENGELS, R. C. M. E. (2008), "Online communication, compulsive internet use, and psychosocial well-being among adolescents: A longitudinal study", *Developmental Psychology* 44(3), pp. 655-665, doi:http://dx.doi.org/10.1037/0012-1649.44.3.655.
- WILLIAMS, A. L., y MERTEN, M. J. (2008), "A review of online social networking profiles by adolescents: Implications for future research and intervention", *Adolescence* 43(170), pp. 253-274.
- WOLAK, J.; MITCHELL, K. J.; FINKELHOR, D. (2003), "Escaping or Connecting? Characteristics of Youth Who Form Close Online Relationships", *Journal of Adolescence* 26, pp. 105-119.
- YBARRA, M. L.; DIENER-WEST, M.; LEAF, P. J. (2007), "Examining the overlap in internet harassment and school bullying: Implications for school intervention", *Journal of Adolescent Health* 41, pp. 42-50.
- YBARRA, M. L. y MITCHELL, K. J. (2004), "Youth Engaging in Online Harassment: Associations with Caregiver-Child Relationships, Internet Use, and Personal Characteristics," *Journal of Adolescence*, 27, pp. 319-36.
- YBARRA, M. L. (2004), "Linkages between Youth Depressive Symptomatology and Online Harassment," *Cyberpsychology and Behavior* 7, pp. 24-57.